

HCR

056

R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

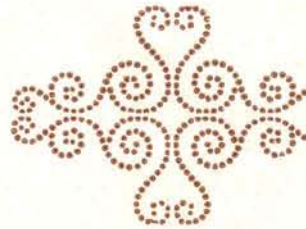
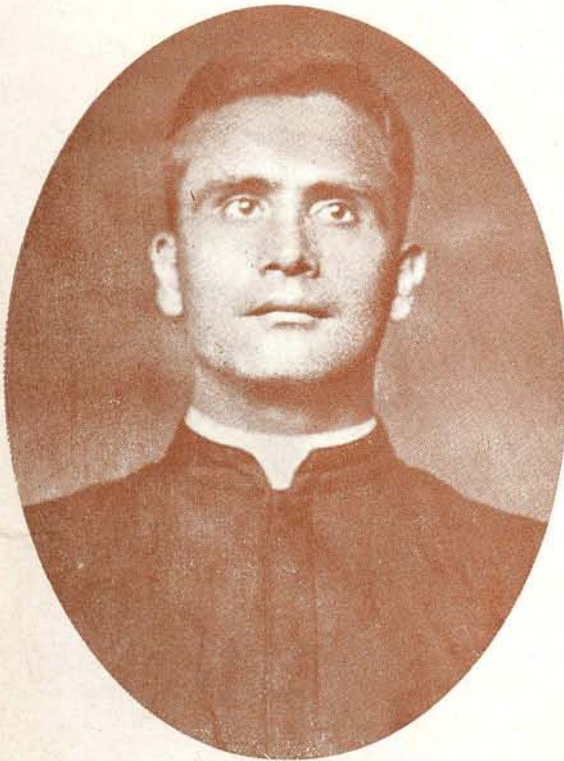
— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año X — Domingo 17 de Noviembre de 1940 — No. 446

Tres Nuevos Ministros del Señor

El Excelentísimo Señor Arzobispo Monseñor Sanabria, a sus lados los jóvenes presbíteros don Santiago Núñez y don Antonio María Barrantes, ambos jóvenes sacerdotes cuya preparación en nuestro Seminario Mayor hace esperar de ellos mucho bien en favor de las almas que les serán confiadas. Que Dios los bendiga para que su labor apostólica sea de grandes frutos en provecho de la Iglesia. Revista Costarricense felicita de todo corazón a los dignos sacerdotes consagrados y pide que se ofrezcan muchas oraciones por su santificación.



El presbítero don Luisito Araya Rodríguez, salesiano ordenado recientemente en San Salvador, nativo de San Pedro de Poás, viene a celebrar su primera misa cantada en la Iglesia de su pueblo donde se le espera con el mayor entusiasmo y alegría. Le preparan una hermosa fiesta. Revista Costarricense se une con entusiasmo al homenaje al virtuoso sacerdote y rogamos elevar oraciones para que él cumpla dignamente la misión sagrada para la que lo ha destinado Dios, para que al final de su vida sea un verdadero santo

En la Sala de Espectáculos

Son inconcebibles las manifestaciones de absoluto menosprecio hacia la comodidad ajena que se observan en las salas de espectáculos y que acrecen en intensidad en las más populares en razón del heterogéneo público que las llena.

Sin embargo existen algunas reglas cuya observancia redundaría en beneficio de los espectadores, ahorrándoles incomodidades y fatigas.

La costumbre de hablar en voz alta mientras se proyecta una cinta o los actores se encuentran interpretando en el palco escénico, es de las más censurables y de las más comunes. Se trata de una muestra de mala educación.

Pero no sólo hay quienes van a una sala de espectáculos a conversar acerca de sus asuntos privados o a hacer comentarios de variada índole; abundan los que habiendo visto con anterioridad la obra o película se entretienen en ir anunciando lo que ha de suceder y aquellos que no resisten la tentación de emitir juicios y proyectar desenlaces. Son éstos los espectadores más molestos, los que perturban la tranquilidad de los demás y echan a perder irremisiblemente la función.

Tampoco es el cine o el teatro el refugio más adecuado para que las parejas de enamorados se arrullen como tórtolos y hagan completa abstracción de cuanto los rodea, en particular cuando la penumbra sirve de cómplice a sus efusiones amorosas. Estas parejas deben tener presente que no están

solas, que centenares de ojos las ven y que las efusiones tienen cierto límite que la prudencia y el decoro imponen.

No hay que arrellanarse en las butacas con indiferencia hacia el vecino de localidad, pues seguramente a él también le agrada disponer de uno de los brazos de su asiento.

Evitemos asimismo levantarnos a cada instante. Cuando se llegue una vez iniciada la función camínese de puntillas, dirigiéndose hacia las localidades causando la menor molestia y dando la espalda y no la cara al escenario al pasar a lo largo de una fila de butacas.

No se olvidé tampoco—esto reza sólo con las damas—si estamos con el sombrero puesto durante la función privaremos a los demás del espectáculo. Sacrifiquemos la coquetería en beneficio general.

De "Para Tí".

Elisa H. de Sierra

La Amistad

La amistad es flor delicada y requiere fino cuidado. Una condición esencial para mantener intactos los lazos de la amistad es saber disimular con prudencia las debilidades y los defectos de nuestras amigas.

Se dice que las mujeres no son para las demás mujeres más que enemigas o cómplices. Es una calumnia o por lo menos apreciación de incalificable ligereza.

Cuanto más inteligente es la mujer, más profundo y arraigado es su sentimiento de la amistad.

Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

Para Primera Comunión encontrará todo lo que desee el gusto más refinado.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1^a Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 17 de Noviembre de 1940

No. 446

El juego y nuestras fiestas cívicas

H
056
R454re
C.R.
El año pasado nos quedamos sorprendidos durante las fiestas cívicas de nuestra capital al ver convertidas todas las cantinas en centros de juegos de azar, aquello era para desilucionar a cualquiera. Los extranjeros que nos visitan se dirán, esto es un país de tahures!

Conversando sobre esta pésima costumbre del juego, nos decían: aquí se juega mucho durante el año y fuertes sumas en tal y cual otra parte. Bien, les dijimos, menos mal que en esos lugares los que tratan de arruinarse son los ricos contra los ricos y como tienen grandes capitales las pérdidas de fuertes sumas no les proporciona el menor disgusto; pero en las fiestas cívicas de la capital lo que hace el gobierno al dar libertad a los juegos es abrir las puertas de ese funesto vicio al pueblo que ilusionado por probables ganancias juega hasta lo que debiera dejar para el sustento de sus hijos.

Y lo peor de todo es que las que más juegan son las mujeres. Da pena ver a nuestras distinguidas señoritas en medio de toda clase de jugadores, expuestas a oír lo que no deben oír, a que les falten al respeto.

Una señora o señorita distinguida debe colocarse sobre un pedestal que la eleve por su dignidad, por su elevación moral, por sus grandes cualidades, debe ser como una diosa intangible que se teme manchar al tocarla; debe de ser algo ideal que todo el mundo desee admirar de cerca y saborear los frutos de su elevado talento, distinción y virtud.

Sentarse en una mesa de juego, rodeada muchas veces de personas indignas de estar al lado de la mujer más pobre y humilde pero honrada y digna, es rebajarse, es enlodarse, es descender a un nivel social al que no debe descender una mujer culta y digna y sobre todo su papel de madre o de futura madre no debe jamás colocarla donde el mal ejemplo de ella pudiera ser la desgracia de sus hijos en el futuro.

Generalmente el que juega, bebe y se rebaja; cuántos crímenes se han cometido en las casas de juego.

Ninguna madre querría ver a sus hijos convertidos en tahures de oficio. Ni ninguna señorita que tenga un poquito de inteligencia querría casarse con un jugador pues lleva segura una vida de angustias.

La autoridad eclesiástica comprendiendo muy bien lo funesto de todos esos juegos de azar, que al parecer son insignificantes, los ha prohibido en turnos y ferias que se hacen para adquirir fondos para la construcción de Iglesias y obras de beneficencia.

Es mil veces mejor no construir iglesias ni hacer obras de beneficencia si con ellos se ofende a Dios.

Nos decían que todas las mesas de juego eran explotadas por extranjeros que salían con cuantiosas sumas en sus bolsillos, que era un magnífico negocio.

Es verdaderamente triste que sea el gobierno el que autorice el juego, es decir, que

para que el pueblo se divierta hay que darle libertad de arruinarse.

No habría manera de organizar unas fiestas con bastantes diversiones para que el pueblo se divierta.

Un día un concurso de carrozas de flores, otro día un concurso de carrozas alegóricas y artísticas, otro día un concurso infantil representando personajes históricos o divertidos, siempre que esos vestidos sean bien decorosos y no sean como se le ocurrió a alguien vestirse de india, casi desnuda.

Al pueblo y chiquillería les encantan los disfraces. Organizar un Carnaval con tiempo; podría encargarse una comisión para que se inscribieran todos los que quisieran disfrazarse y decir cuál va a ser su dis-

fraz, o sugestionarles qué disfraces serían de gran éxito y no permitir a nadie disfrazarse si no se ha inscrito.

En las noches conciertos de música en los kioscos de los parques. Algo que fué un éxito en años pasados fueron las marimbas tocando en el paseo de los estudiantes. Coros cantando en las calles alegres y patrióticas canciones. Juegos de pólvora bien artísticos. Que las compañías de aviación pusieran los paseos en aviones a un precio tan barato que hasta los pobres pudieran darse el gusto de pasear sobre San José unos 10 minutos. Siempre que los aviones ofrezcan seguridad. Y para todas esas diversiones premios de valor que entusiasmen a los concursantes.

Orden Sagrado

“El género humano ha sentido siempre la necesidad de tener sacerdotes, esto es, hombres que por la misión a ellos legítimamente confiada, fueran conciliadores entre Dios y los hombres... fuesen los que ofrecieran a Dios las plegarias, las expiaciones, los sacrificios en nombre de la sociedad. En verdad, entre todos los pueblos de cuyas costumbres se tiene noticia, siempre ha habido sacerdotes, dondequiera que erigen altares, ha habido allí un sacerdote, circundando de especiales muestras de honor y veneración. Pero cuando brillaron los fulgores de la Revelación divina, apareció el sacerdote revestido de una dignidad mucho mayor”...

Así comienza el comentario de S. S. PÍO XI en su Encíclica sobre “El Sacerdote”, destacando la solemne importancia que ahora más que nunca debemos dar al Sacerdote, ese hombre “tomado de entre los hombres”, pero constituido por encima de los hombres, para las cosas que pertenecen a Dios (Hebreos, V, 1).

“Para las cosas que pertenecen a Dios”. “Coadjutores de Dios”. “Legados de Cristo”. Tales son algunos de los términos con que San Pablo explica en sus Epístolas la maravillosa misión sacerdotal.

Por eso existen, entre millones de católicos, una pequeña minoría de “elegidos”.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cía.

Previa una seria formación especial, Cristo mismo, por boca y manos de sus Pontífices, los habilita para tan eminente ministerio.

Y la inmensa masa humana recibirá, a través de ellos, la doctrina del Evangelio, la luz de la verdad, la corriente de las gracias del alma. Y podrá, merced a esas MANOS CONSAGRADAS devolver al Creador, en el Sacrificio de la Misa, el único homenaje digno de Su gloria divina.

—“De acuerdo, pero todo ello se realiza DENTRO de los edificios de las Iglesias y Capillas; y se refiere estrictamente a las almas. ¿Qué tiene, en cambio que ver la SOCIEDAD con el SACERDOCIO? Porque sociedad significa la civilización actual que nos rodea y no una comunidad teórica e invisible”. Cuántas personas, desgraciadamente, repiten este error!

—¿Qué tiene que ver?... Si el mismo nombre del Sacramento lo está diciendo: ORDEN SAGRADO. Todo lo que es de Dios, siempre en su puesto. La Jerarquía Sacerdotal es el ORDEN por excelencia, según el cual ha de organizarse todo el CUERPO, constituido por la cristiandad en general.

ORDEN: Cada uno en su sitio. SAGRADO: para las personas y cosas de Dios. De ahí la rigurosa disciplina en los diversos escalones del Sacerdocio. Pues no existe en la tierra una institución más DEMOCRÁTICA que nuestra Iglesia, ya que cualquiera puede entrar en ella; pero tampoco existe otra más JERARQUIZADA, es decir: con grados bien definidos de poder. Son los sa-

cerdotes los que tienen el “poder sagrado”, pero los Sacerdotes han de obedecer al Obispo y los Obispos al Papa, sin excepción.

¿Y los laicos, los simples fieles? Acaso no recordamos la enseñanza primera del catecismo: “Dios nos ha creado para conocerle, amarle y servirle”... ¿no somos, pues, también PARA EL?

Pero es ley humana que en todo largo esfuerzo, pueda existir desviación del fin. EL FIN HUMANO ES DIOS: pero la lucha material, las preocupaciones, las angustias, hacen que poco a poco nos olvidemos de aquella idea básica. Poco a poco, los MEDIOS se convierten en fin.

Así con las RIQUEZAS. Son simplemente un “medio”, pero hemos llegado a que sean el único fin de la vida de miles de hombres, y aún de las naciones. Por ella se mata, se pelea y se hace la guerra. Así con la FUERZA. Es otro “medio”, pero por mantenerla, por aumentarla, no se vacila en cometer injusticias y en sacrificar vidas y en desatar el terror sobre generaciones humanas.

Así con todas las pasiones humanas.

Y es gracias a los Sacerdotes, a su prédica y a su ejemplo, que en esta civilización enloquecida y cruel, se escucha otra vez lo que se había olvidado: Dios, amor, destino eterno, dignidad humana, hogar...

Son los Sacerdotes, comenzando por el Pontífice de Roma los que multiplican y prolongan a través del tiempo y de las distancias, la persona y las enseñanzas de N. S. Jesucristo.

Son ellos, los que renuevan continuamente el milagro civilizador del Cristianismo.

Observemos alrededor: un pueblo sin sacerdote... Poco a poco, la gente, absorbida por las necesidades materiales y físicas, se inclina a la tierra y vive “como animales”...

Una nación sin sacerdotes, o un país que no los escuche... no tardará en presentar los cuadros trágicos y sombríos de Rusia, o de España que sólo pudo redimirse por una revolución heroica de 2 años; o de otros paí-

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda “VICTORIA”
 “ de Santa Ana, Hacienda “LINDORA”
 “ de Santa Ana, Hacienda “ARAGON”
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
 ALMIDON, marca “Rosales”, Hacienda “PORO”

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

ses, cuyas crueldades en la guerra resultan difíciles de compaginar con su adelanto cultural y científico.

Es que al olvidar el fin superior: Dios, se quedaron en los medios la clase obrera, el dominio. Reina el DESORDEN.

Son los Sacerdotes los hombres del ORDEN SAGRADO, los únicos que podrán salvarlos del odio y la destrucción, porque

también son los únicos que mantienen intacta la JERARQUIA DE LOS VALORES: Dios por encima de todo.

Y las personas y las cosas, aumentando o disminuyendo de valor, según nos acerquen más o menos a El. No en vano les fué dicho hace 20 siglos: "Vosotros sois la luz del mundo y la sal de la tierra".

Marta Ezcurrea.

El Clero y los obreros

Decía Monseñor Baunard: "Jesús... no ha venido únicamente para llevar a cabo en favor de ellos (los desprovistos de capital), la obra de una redención espiritual y moral; este libertador viene, además, para promover su redención temporal y material con el mejoramiento de su condición acá en la tierra. Es llamado el Salvador: de qué, os parece, va a salvar a los desgraciados, sino de su miseria y de su miseria enteramente? De la miseria del alma, sin duda; mas también de la del cuerpo".

Y el gran Pontífice de los proletarios, León XIII, dirigiéndose al clero francés, les decía: "Id al pueblo, a los obreros, a los pobres... tratad de ayudarlos por cuantos medios podáis. Suscitad reuniones y congresos, fundad patronatos, círculos, cajas rurales, sociedades de socorro y centros de colonización para los trabajadores, trabajad para que se introduzcan reformas en el orden económico y social, y para labor tan dura, no ahorréis sacrificio de tiempo, ni de dinero".

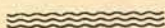
A propósito de esta necesidad la intervención del sacerdote en los problemas del pueblo y su obligación de buscarles solución, no sólo en el campo meramente moral y espiritual, sino también en el material y económico, podrían traerse citas, plenas de autoridad, en número ilimitado. Las que hemos copiado bastan para poner en toda claridad esta necesidad y esta verdad. Quien esto escribe es cura de uno de los barrios obreros de Bogotá y al darse cuenta experimentalmente de los estragos hechos por el comunismo en la masa obrera, estragos que

se pueden reparar, pero que requieren una labor de prudencia y de tiempo, se ha preguntado muchas veces que si a tiempo oportuno se hubiera pensado en organizar en sindicatos CATOLICOS, a estos obreros de las ciudades, y efectivamente se les hubiera organizado ¿hoy tendríamos que lamentar, o no, el que esa masa obrera obedezca ciegamente las normas comunistas? La respuesta se desprende lógicamente: esos obreros hubieran premanecido fieles a la Iglesia Católica y hubieran encontrado su redención económica, social y familiar, no por atajos de violencia y odio de clases, sino por normas de caridad y de justicia inspiradas en el Evangelio. No quiere esto decir que en el comunismo hayan encontrado los que viven a jornal su redención económica, no. Muy lejos de esto, han hallado (y también lo sabemos experimentalmente por habérselo manifestado así muchísimos obreros) una manera más de que se les explote y no ya en forma solamente económica, sino política y moral. Sobre todo la explotación moral, a base de odio a la Iglesia de Cristo, a sus prácticas y a sus sacerdotes ha producido, en la realidad, en el obrero, el recelo y la desconfianza para con el sacerdote y en el sacerdote (por qué no decirlo?) una especie de miedo o de temor para acercarse al obrero. Al mal ya muy grave de la explotación económica que el comunismo hace al obrero en beneficio de unos pocos líderes que se presentan como redentores del proletariado; al otro mal, gravísimo también, (acaso más grave que el anterior) la explotación políti-

ca que el comunismo hace al obrero colombiano, mediante la implantación de una doctrina que niega las fronteras patrias, cubriéndola con la falsa bandera de un compañerismo universal entre los proletarios, a esos males aumentase éste de la explotación moral el más grave de todos.

Sin embargo, el obrerismo no está completamente corrompido por estas ideas. Hay muchos que, como por un instinto defensivo connatural en los que han nacido de padres católicos, no han querido ingresar en las organizaciones sindicales comunistas; otros, más hombres y menos cobardes, francamente se han alistado, sin timideces ni respetos humanos, en las organizaciones sindicales católicas, pero éstos son los menos. Y hay en el fondo de todo obrero colombiano un fundamento de bondad y de buenas tendencias no difícilmente encarrilable. Nuestros obreros son de corteza dura pero de enorme sencillez de corazón y de gran bondad de alma. Y la corteza dura se debe en gran parte al fruto de la campaña comunista, porque ellos no eran así. Esta corteza dura se manifiesta para con el sacerdote en el recelo

y desconfianza de que arriba hemos hablado. Si nosotros no correspondemos a esta manera de ser del obrero con el miedo y la timidez, sino que por el contrario, poseedores de la eterna verdad, poseedores del Evangelio de Cristo que contiene la solución de todos los problemas del proletariado para la realización de sus justas reivindicaciones, nos acercamos a él, nos compenetramos con él, tratamos de sentir sus necesidades, los organizamos y le buscamos solución justa y equitativa a sus problemas de hambre y de miseria, solución que debe buscar salvarlos de su miseria y de su hambre con medios económicos, entonces en labor que no será de días, sino de tiempo y de abnegación, podremos conseguir nuevamente para Cristo esta masa obrera, "esa masa de hombres que bulle en cafés y tabernas, que lee periódicos y folletines, que gime bajo las ruedas de una máquina o sobre la mesa de una oficina, ese pueblo que paga y... pero, cuando se cansa de pagar", ese pueblo, en fin, para cuya redención el gran Pontífice León XIII pide al clero: "no ahorréis sacrificio de tiempo, ni de dinero".



Pésima costumbre

La de muchas señoritas que entran al Templo con un pañuelito en la cabeza y aún estando expuesto el Santísimo Sacramento. Y ¿por qué lo hacen?, ¿por calor? Ni es aquí Limón ni Puntarenas donde podría ser eso tolerado. ¡Librenos el Señor de un fuego tremendo y eterno que no hay con cual compararlo por ese irrespeto en el templo de Dios! Si fuera porque no tienen otra cosa con qué cubrirse ¡pobrecitas!... considerémoslas y veamos cómo socorrerlas de alguna manera. Nos preguntamos ¿irían de esa manera a hacerle una visita al señor Presidente de la República?, quedarían de poco cultas, y sin embargo, van al Templo de Dios, allí donde está real y verdaderamente presente Jesús en el Sagrario cuando está oculto y muchas veces expuesto, con toda frescura cubiertas con casi nada.

La Iglesia es Casa de Dios y puerta del Cielo

Desearíamos poder convencer a todas las personas que van al templo que es la Casa de Dios, que no es un lugar de reunión para conversar, para saludarse con la mano, para presentaciones sociales, es lícito según las reglas de educación saludarse apenas con una ligera inclinación o sonrisa. Y qué diremos de las que cruzan las piernas vulgarmente?, y de las que se pintan los labios en presencia del Santísimo Sacramento? y de las que van a criticar?

Nuestro señor Jesucristo en su vida pública fué dulce y afable con todos, aún con los más empedernidos pecadores, bien y claro lo relata la Historia Sagrada; mas, cuando entró al Templo de Jerusalén y vió que allí vendían y compraban como en un

mercado vulgar, sabemos por la misma historia que el dulce y amante Corazón irritado usó un látigo, les fustigó y dijo: "afuera, mercaderes, esta es MI CASA, CASA DE ORACION Y NO CUEVA DE LADRONES", preguntamos, en qué otra parte u ocasión, viósele tan exaltado? Eso dice clarísimo que en el Templo no debe estarse con irrespeto, todo lo contrario, con profunda devoción.

Son las Iglesias, pues, únicamente para dar a Nuestro Dios homenajes de profunda adoración para nuestro provecho y la de nuestros hijos.

Nuestro Divino Redentor en algún pasaje manifestó que había venido al mundo para bien de muchos, o para mal de muchos, ¿cómo se explica esto? No es dable creer en manera alguna que en el dulce y amante Corazón de Jesús hubiera o se retuviera algún mal sentimiento contra la humanidad pecadora a la que El vino a redimir, a librarlos de las garras de Satanás; pero si nos-

otros conscientes de lo que hacemos lo despreciamos y no le damos la debida adoración como nuestro Dios y Señor que es, claro está que nos hacemos acreedores a la sanción divina y por tal circunstancia, necesario es que le adoremos y rindamos todo homenaje muy especialmente en el Santísimo Sacramento del Altar, Corpus Christi, Jueves Santo, y fiestas análogas.

Dediquemos pues, nuestro corazón sinceramente a El como templo que es del Espíritu Santo, donde quiera que nos encontremos así sea en la más espesa montaña, estemos siempre en su divina presencia, adorándole y amándole. Que sea nuestro martirio continuo no amarle bastante y que nada nos mortifique más en este mundo que amarle poco como dice San Juan Eudes fundador del Buen Pastor.

REVISTA COSTARRICENSE

es la revista de los hogares cristianos.

Propague su lectura

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

NOVELA

Hablé muy de prisa, enormemente confusa... ¿Me reconocería, como la atrevida muchacha que le llamara por teléfono? No hubiese podido asegurarlo, porque en aquel momento volvióse el joven hacia la puerta, a tiempo que entraban la Capitana y la Contralto.

—Aquí tienes los encajes, Ricardo — dijo la primera, dirigiéndose a él. — Los mejores que he encontrado... Perdona que te hayamos dejado solo todo este rato; pero si no vamos las dos a buscarlos, no damos con ellos. ¡Tenemos tantos... Hola, Marión. ¿Ya se han hecho ustedes amigos?

Me ruboricé.

—Acabo de entrar — respondí.

—Pues tengo el gusto de presentarla a lord Fourbridges, hijo del Marqués del mismo título. La señorita Marión. ¿Marión qué, querida niña?

—Marión de Santurce — dije claramente; pero poniéndome muy colorada.

—¿Acaso pertenece usted a la familia del conde de Santurce, recientemente fallecido — preguntóme Rosa con su proverbial curiosidad.

—Le conocía... — balbucí.

—Tengo mucho gusto, señorita — murmuró el muchacho estrechando mi mano.

La Capitana y la Contralto habían extendido sobre la mesita que acupaba el centro de la sala, una magnífica colección de encajes.

—Mira, Ricardo — llamó Julia. — ¿Te gustan?

—Very pretty... preciosos... Ella me dijo que la entusiasman estas cosas y decidí comprar a ustedes los que sabía poseen.

—Eres un buen muchacho — murmuró la Capitana, golpeando cariñosamente con sus dedos blancos la espalda del aristócrata inglés.

¡Un buen muchacho!, pensé yo. ¿Qué

tendría que ocultar aquel hombre, que ponía un anuncio en el periódico buscando esposa? Le miré con curiosidad. Era muy guapo, muy elegante... y había en él un no sé qué que denotaba la nobleza de su origen... Sano de alma y de cuerpo", según me dijera... ¿Qué motivo habría entonces?

Fijé la vista en los encajes. Los compraba para una mujer... ¿Su novia?

—Y ahora, querido mío — dijo sonriendo la Contralto, — si no te molesta, me oirás cantar.

—Entusiasmado, Rosa... La música es mi pasión.

—Yo entretanto — intervino Julia — envolveré esto.

—Dígame el precio, amiga mía — rogó el muchacho.

—¡Ya que te empeñas! Yo preferiría regalárselos...

—¿Y qué le compraría yo en ese caso? Nada, Julia; se lo suplico encarecidamente... ¿Cuánto valen?

—Para ti... quinientas pesetas.

—Perfectamente.

Sacó la cartera de elegante piel, y de ella un billete que con toda delicadeza dejó sobre un platillo de la mesita. Volvióse acto seguido hacia la Contralto y murmuró:

—Espero esas romanzas, encantadora artista...

—Siempre el mismo, Ricardo — dijo, halagada, Rosa. — Tan amable, tan alegre y... tan guasón.

—¿Por llamarla encantadora? ¡Eso no vale!

—Nadie diría que es inglés, ¿verdad?

—En efecto — respondí. — Habla muy bien el español.

—Sin ningún acento... Con su madre

practicaba siempre nuestra lengua y después de...

Se interrumpió poniéndose ligeramente encarnada.

—...después — siguió diciendo, — no ha dejado de hablarle.

Nos aproximamos al piano, mientras el Lord y la Capitana, que ya había regresado de envolver los encajes, sentábanse en el sofá.

Rosa cantó, con una voz algo debilitada por los años, pero que debió ser hermosa en otro tiempo... y yo escuché extasiada las maravillosas páginas de Puccini, Verdi, Wagner y Granados (cuya Danza V entusiasmaba al joven inglés, según nos dijo).

Pasamos un rato delicioso, el mejor que yo recordaba desde los tiempos en que me creía hija de los condes de Santurce.

A las seis, decidió Ricardo que saliésemos todos juntos a merendar.

—¿Y tú... y ella? — preguntó Ricardo con embarazo.

—Iba al teatro con unos amigos — respondió el joven sonriendo. — La función no me interesaba nada, por conocerla ya, y por lo demás, no había sitio para mí... Se trata de una mujer a la que quiero muchísimo — me explicó tranquilamente: — de mi mejor y más grande amiga.

—¡Ya lo creo! — exclamó la Capitana riendo.

—¡Ella sí que tiene una maravillosa voz! — murmuró Rosa con admiración.

—No en vano ha sido la niña mimada de todos los públicos.

—¿Y esa merienda? — preguntó Julia, que era muy glotona.

—¿Aceptan ustedes mi invitación? — inquirió Fourbridges alegremente.

—Desde luego — respondieron a dúo las dos hermanas.

—¿Y usted, señorita?

—Yo... no voy a ninguna parte.

—No se excuse usted, Marión. — intervino Rosa. — No puede quedarse sola to-

da la tarde. Después de haber estado escuchando música, y con su alma romántica, la pasaría usted llorando.

Me puse como una cereza.

—No suelo llorar nunca — balbucí confusa.

—¡Vaya, Rosita! — exclamó riendo la Capitana. — ¡No te burles de ella! A los veinte años es natural que acaricie sueños color de rosa, que espere un príncipe azul y que desee un verdadero amor...

Sentí fijos en mi rostro los ojos del joven, por lo que aún enrojecieron más mis mejillas.

—Vamos a arreglarnos — dijo Rosa, riendo también. — Primero ópera... luego merienda en cualquier sitio chic... ¡Una tarde completa!

No pude negarme, mostrándome grosera con aquellas tres personas tan agradables y tan de mi mundo verdadero. Peiné cuidadosamente mis cabellos ante el espejo de mi habitación, eché unas gotas de esencia (regalo de Margot) en mi pañuelo de encaje y una vez dispuesta, salí al encuentro de mis amigos.

En la puerta esperaba el automóvil de lord Ricardo Fourbridges. Ayudó a subir a las dos señoras en la parte posterior, limitándome a mí a hacerlo a su lado.

A tiempo que el joven cogía el volante, preguntó Rosa:

—¿Dónde nos llevas?

—A Sakuska, a no ser que prefieran ustedes otro sitio.

—Nos da lo mismo. Tú mandas, Ricardo.

Yo me había estremecido asustada. ¿Si me encontraba a cualquier conocido, cosa muy probable, qué explicaría?

—Me entusiasma Madrid — me dijo el joven mientras nos dirigíamos a la calle de Alcalá. — ¡Es tan alegre y tan animado!

—¿Lo prefiere a Londres?

—Son dos ciudades espléndidas, cada cual por su estilo. En aquélla hay desde luego más movimiento. ¡Es tan grande!

Pero esa simpatía de la capital de España no la hallo en ningún otro sitio... A mí no me gusta vivir en pleno Londres... Tengo una gran casa...

Se interrumpió y me miró y no sé qué luz burlona brilló en sus ojos. ¿Recordaría su conversación telefónica con aquella muchacha... y la casa inglesa llena de rosas? ¿O quizá me había reconocido?

Me puse muy encarnada y esperé el final. Le oía ya la terminación romántica de la frase.

—...un gran palacio... propiedad de mi padre el Marqués, a unos cuantos kilómetros de la ciudad.

Guardó silencio y yo respiré. No era fácil que me reconociese. Una voz oída a través de los alambres, se olvida pronto.

Ya más tranquila, pensé... Era cómodo el coche, parecido al mío... y la última vez que yo fuera sentada como entonces junto a un joven, fué aquella mañana... del día que murió el Conde. Pablo llevaba el volante.

—¿Hace mucho tiempo que conoce usted a mis queridas amigas? — me preguntó el inglés.

—Poco... el que llevo habitando la misma pensión. ¿Y usted?

—Yo desde siempre. Eran íntimas amigas de mi madre y dos buenisimas personas a las que tengo verdadero afecto... Siempre que vengo a Madrid las hago una visita...

—Es claro que hasta hoy, no nos habíamos visto.

—Llevaba algún tiempo sin venir — me respondió mirándome nuevamente con aquellos ojos alegres y burlones.

Habíamos llegado. El joven ofreció el brazo a la Capitana, mientras Rosa se apoyaba en el mío.

La camarera vestida de rusa que siempre me había servido en las tardes que yo merendaba en Sakuska, acercóse a mí sonriente.

—¡Cuánto tiempo sin verla, señorita! — exclamó.

—Algunos meses, en efecto — respondí amable, arrepintiéndome de haber ido.

¿Qué dirían mis amistades si me encuentran? ¿Qué podrían pensar de una muchacha que a los cinco o seis meses de perder a su padre, volvía a concurrir los salones de té?

Sin embargo, seguí dócilmente a la pareja que nos precedía.

—Una mesita escondida — dije a la servicial camarera, la cual nos condujo a través de la mullida alfombra a un sitio apartado en el que me sería fácil pasar desapercibida.

—Aquí estaremos bien, ¿no les parece? — pregunté.

—El lugar da lo mismo — respondió Rosa. — Lo principal es que pasaremos juntos la tarde. ¿No te arrepentirás, Ricardo, de no haber asistido a la importante reposición del Español?

—En absoluto, amiga mía. Me siento feliz.

—¿Otra pullita, muchacho?

—La verdad verdadera, como dice mi criado ñigo.

Reímos los cuatro y merendamos animadamente. Me había instalado de espaldas al salón, junto al inglés y ni una sola vez miré hacia atrás. Afortunadamente había poca gente. La interesante obra del Español y los bailes del Ritz y de otros sitios lleváronse consigo a los habituales concurrentes. Estaba contenta. Comprendía que el lujo era para mí una segunda naturaleza y en aquel momento me di cuenta de todo el dolor que me costaba prescindir de él. ¡Aquello era mi mundo... mi vida... mi ambiente, tan distinto de la oficina, y de cuanto me rodeaba desde hacía unos meses!

—¿En qué piensa usted, Marión? — preguntó curiosa como de costumbre la Contralto.

—En nada — respondí rápida. — Escuchaba la música.

—Muy bonita, ¿verdad? — inquirió el

joven. — Toda me entusiasma, hasta la popular...

—También a mí.

—Sonrió.

—En mi casa había antes grandes conciertos. La voz de mi prima Evie es realmente soberbia.

—¿Y la muchacha? ¿Sigue lo mismo? — preguntó Rosa.

—Exactamente... ¿Otro sandwich, Julia?

—Por darte gusto — respondió la gloriata señora.

—Me asombra, hermana mía, la capacidad de tu estómago — exclamó admirada la Contralto.

En el momento en que Ricardo y yo nos echábamos a reír, sonó a mi lado una voz conocida.

—¡Tú aquí, Marión!

Javier de Bolarque, admirador mío, enterado siempre de todos los chismes del gran mundo, estaba ante mí.

—Hola, Javier... — dije bastante serena. — Aquí estoy. Pasábamos por Alcalá y estos señores amigos desearon entrar a merendar.

—¿No viajabas? Eso nos dijo tu tía...

—Sí... pero he regresado...

Hice las presentaciones pidiendo a Dios que no se le ocurriese a Bolarque tomar asiento en nuestra mesa.

—Siento tenerme que marchar, Marión... Me esperan en el Español y ya voy con retraso. Los Zurcal tienen palco y Teresa me invitó ayer... ¡Qué lástima no poder acompañarte después de haber pasado meses enteros sin verte! Pero mañana iré a tu casa, si me lo permites.

—Me marchó esta noche de nuevo — mentí.

—¿Es posible? ¿Pero qué te pasa, criatura?

—Estoy triste... Necesito cambiar de horizontes...

—No puedes figurarte lo que se ha murmurado en torno a tu marcha y a tu renuncia al título de tu padre.

—Lo comprendo. El caso no era para menos. Pero ¿qué quieres? Soy excéntrico... deseé variar por completo de vida...

—Tu tía estaba indignada contigo... Se quejaba de que la dejases sola y ponía el grito en el cielo...

—Ya sabes la poca simpatía que la buena señora me ha tenido siempre.

—Muy cierto. Nadie lo ignora... Pero realmente, Marión: no me parece muy agradable ese continuo deambular tuyo de un sitio a otro... Siempre que he ido a preguntar a tu tía, he recibido una respuesta por el estilo: "Me escribe desde Alemania... Ahora pasa a Suiza... Creo que irá a Egipto a visitar las pirámides, que le interesan mucho"...

No pude por menos de sonreír a pesar de lo violenta que me sentía. ¡La oficina de la Gran Vía, confundida con Egipto!... En fin: veía que a nadie había referido mi tía la verdad y que los de Zurcal también fueron discretos. Lo que Javier de Bolarque no supiese, era desde luego ignorado por el mundo entero.

—¿Cuándo vuelves de este nuevo viaje?

—No... no sé... Ya te avisaré... Te pondré una tarjeta. Adiós, Javier.

Despidióse cortésmente de las dos señoras y del inglés, que durante toda la conversación había permanecido de pie, y se marchó.

Ninguno de mis amigos me preguntó nada y yo tuve la cobardía de no explicarme.

—Este muchacho me molesta — dije sencillamente.

—Bastante cargantito — asintió Julia.

—Le digo que viajo para que me deje en paz...

—¿Un pretendiente? — preguntó Rosa.

—Un admirador — respondí evasiva.

—Escuchen ustedes esa música tan bonita — intervino Ricardo.

¡Cuánto le agradecí la ayuda que me prestaba con su intervención! Sin duda me

Continuará.

Señorita Ernestina Beecher

Profundamente piadosa, buena, caritativa, era esta distinguida señorita argentina; muy a menudo la encontrábamos en las fiestas religiosas. La última vez que la vimos fué en la fiesta de Cristo Rey en el Colegio de Sión, estaba muy cerca de nosotros y hubimos de observar su devoción, se leía en ella un gran amor a Jesús, Rey de cielos y tierra. Ahora pensamos, cuán cerca estaba el día de unirse a ese Jesús que amaba con todo su corazón! Ya debe estar contemplándolo en unión de todos los habitantes de la Patria Celestial. Dichosa ella!

Nuestra sociedad ha sentido profundamente la eterna partida de la señorita Ernestina porque pertenecía a la familia del

Doctor Loudet, Ministro Argentino en Costa Rica, y sabe que ella era como el centro de todo el amor hogareño del Doctor Loudet señora e hijas.

Y como la distinguida familia argentina ha sabido unirse a la familia costarricense así en las penas como en las alegrías, nosotros agradecidos con el señor Loudet queremos manifestarle por este medio nuestra más sincera condolencia por tan sensible pérdida, que Cristo Rey les dé todo el consuelo y resignación cristianas que necesitan en el presente momento.

Rogamos elevar oraciones por el alma de la señorita Ernestina.

Don Juan Vega Lizano

Profundamente sentida en Grecia ha sido la muerte de D. Juan Vega Lizano miembro de la apreciable familia Vega emparentada con numerosas familias de Grecia.

Fué don Juan hombre honorabilísimo y muy querido, padre de numerosos y apreciables hijos, quienes han formado sus ho-

gares y son modelos de honradez y virtud como lo fué su padre.

Para toda la afligida familia Vega, hijos, esposas, nietos y hermanos enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Juan.

Don Augusto Hütt Gerlinghaus

Muerto en la Paz del Señor el 8 de Octubre de 1940.

Quando tuvimos el placer de asistir a las Bodas de Oro del hogar de don Augusto Hütt sentimos dicha inmensa al ver aquellos esposos tan felices celebrando sus bodas de oro. Aquello era como un orgullo nacional ahora que todo el mundo habla de divorcio y de la poca seriedad en que se toma hoy el matrimonio.

Ver aquellos dos esposos rodeados de sus hijos, hijas, nueras, nietos, familiares y amigos era como una fiesta del cielo; sentíamos que la bendición de Dios hacía que en aquel hogar la felicidad reinara.

Muy pronto aquel hogar debía sentir la ausencia eterna del jefe de la familia, don Augusto Hütt, cuya avanzada edad no le dejaba mucha vida, Dios lo llamaba a su reino y partió aquel viejito venerado y querido de todos sus hijos y dejó a su afligida esposa triste, pero con el consuelo de todos sus queridos hijos modelos de honradez, caballerosidad y amor para su venerada madre.

Hoy hace un mes que se fué don Augusto y renovamos nuestro sentido pésame por tan sensible pérdida a don Alberto Hütt y señora, don Jorge Hütt y señora, don Otto Hütt y señora, a Sor Martha, don Alberto Montes de Oca y señora, don José Antonio

Hütt, don Rafael Ortiz y señora, don Klaus Hütt y muy especialmente a nuestros buenos amigos Ada y a don Eduardo Hütt y señora, y nuestra querida amiga doña Rosa para

la que pedimos mucho a Dios la consuele en su aflicción.

Suplicamos elevar oraciones por el descanso del alma de don Augusto.

Don Rafael Alvarado Carrillo

Fué don Rafael Alvarado un modelo de perfecto caballero, modelo de esposo, padre cariñosísimo, amigo sincero y patrón de esos que son un verdadero padre para sus subalternos.

Pertenecía a esas familias que son modelo por su catolicidad verdadera, y donde la caridad reina en todos sus actos.

Muy querido de todos cuantos lo conocieron y por eso su fallecimiento ha sido un verdadero duelo social.

Enviamos nuestro más sentido pésame a don Luis Demetrio Tinoco y a su distin-

guida esposa doña Carlota Alvarado de Tinoco, a don Roberto Lang y a doña Paulina Alvarado de Lang, a sus apreciables hijas señoritas Margarita y Hortensia Alvarado Lahmann y a don Alfredo Alvarado L., a sus hermanas la señorita Elena Alvarado Carrillo, a doña Luisa Alvarado Vda. de Rodríguez, doña Edwígis Alvarado de Coronado a la apreciable familia Dent y demás familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Rafael.

Dr. don Edgar Montealegre Yglesias

Profundamente sentida ha sido la muerte, acaecida en New York, del apreciable doctor don Edgar Montealegre Iglesias, persona queridísima de la Colonia costarricense en aquella gran ciudad, donde fué el consuelo de todos los costarricenses que se vieron angustiados con sus familiares enfermos, él los atendía con cariño paternal y les ayudaba a salir de sus dificultades. Quien vive en una gran ciudad como New York sabe que no hay nada más triste que verse sólo y sin tener a nadie a quien recurrir. El doctor Montealegre era tan caritativo, tan fino y bondadoso que jamás se negó a servir a sus

compatriotas, todo lo contrario, con su distinción y benevolencia alejaba toda pena de aquellos que llegaban a él en busca de algún servicio. Nos decía alguien que lo conocía muy bien, era un santo... Que toda esa bondad le haya preparado un muy merecido lugar en el cielo para que allá pida al Corazón de Jesús que envíe mucho consuelo al corazón de su virtuosa y querida madre que llora hoy la ausencia del hijo ejemplar y también consuelo para su afligida esposa e hijos, hermanos y demás familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Edgar.

EN LA JOYERIA MULLER

AVENIDA CENTRAL, FRENTE A LA PLAZA DE LA ARTILLERIA

Encontrará usted para sus regalos de Navidad:

Los mejores relojes de Señora y caballero, (garantizados).

Alhajas del mejor gusto.

Cristalería tallada.

Juegos de cubiertos de plata.

Objetos de porcelana y cristal tallado, los más artísticos.

Hermosa alocución dirigida al pueblo americano por el Presidente Roosevelt

HYDE PARK, Nueva York, 4 UP.—El Presidente Roosevelt se dirigió al pueblo norteamericano por radio la víspera de las elecciones presidenciales, con las palabras siguientes: "Una vez más, en vísperas de las elecciones, desde la quietud de mi hogar en Hyde Park, quiero hablaros, no de política partidarista, sino de la nación, los Estados Unidos, a la cual debemos tanta lealtad. Sentado aquí al lado de mi familia, yo pienso en todas las otras familias norteamericanas, millones de ellas, sentadas también en sus hogares, en los cuales pueden dormir en paz ésta noche para vivir mañana su vida ordinaria también en paz y libertad, libertad para haber lo que deseen, y para rendir culto a lo que quieran. Mañana, entre todos los días, ellas podrán elegir libremente a sus propios dirigentes, los cuales serán sólo instrumentos para realizar los deseos del pueblo. No puedo menos de pensar

en las familias de otras tierras, que viven en hogares como los nuestros, y también en aquellas, muchos de cuyos hogares son destruidos por las bombas en estos mismos momentos en que os hablo. Allende el mar la vida es subterránea y creo que hablo en nombre de todos cuando digo: "Gracias a Dios que vivimos al amparo de la paz; que no estamos en guerra; que esperamos y nos proponemos seguir viviendo en paz. Cuando vosotros y yo lleguemos a los comicios podremos decir con orgullo: "Soy americano y este voto que estoy emitiendo es el ejercicio del más alto privilegio y del más solemne deber hacia mi país". Nosotros votamos como hombres libres, impelidos únicamente por nuestras propias convicciones y por nuestra conciencia. Es este derecho, el de determinar por sí mismo quienes han de ser sus gobernantes, lo que da al pueblo la más poderosa salvaguardia de nuestra democra-

La mejor oportunidad para DICIEMBRE
UNA ACCION DE MERCADERIAS

DELCORE & ARONNE

TENEMOS EN FORMACION

SERIE "S-1940" de ₡ 2.00 semanales
SERIE "REBECA" de ₡ 2.50 semanales
SERIE "REYES MAGOS" de ₡ 3.50 semanales

Ya es del dominio público que nuestro Almacén dispone del más grande surtido así como del más variado, de todos los artículos que puedan desearse para NOCHEBUENA Y FIN DE AÑO. — SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES.

Nuestra mercadería no tiene más que un precio: EL MISMO PARA LA VENTA AL CONTADO, EL MISMO PARA NUESTROS ACCIONISTAS

Suscriba hoy mismo una acción DE MERCADERIAS "DELCORE & ARONNE" y tendrá para Diciembre LO QUE UD. NECESITE Y DESEE. Para informes: Nuestros agentes señores Pedro Julio Luque, Rolando López, Santiago Caballero y Roberto Castro, en San José. Doña Amelia de Colom en Puntarenas. Señorita M^a Cristina Fernández, en Alajuela y en Cartago, el Agente Sr. Rolando López o en la Sub Agencia a cargo de don Luis Villanueva.

TAMBIEN EN NUESTRA PROPIA OFICINA O AL TELEFONO 2072

ALMACEN DELCORE & ARONNE

cia. Los dictadores han olvidado, o quizá nunca lo han sabido, que la base en que descansa el gobierno democrático es la opinión de todo el pueblo libremente formada y libremente expresada, sin miedo ni coerción, y no en la opinión de un solo hombre o de un pequeño grupo. Nosotros tenemos más fe en la opinión colectiva de todos los americanos que en la opinión individual de un americano cualquiera. La democracia no es simplemente una palabra para ser pronunciada en las asambleas políticas y guardada luego de nuevo en los diccionarios después del día de las elecciones. La democracia debe ser algo más que una frase, es algo profundamente humano, compuesto también de cerebro, de corazón y de alma. Democracia es libertad y el derecho de usar de esa libertad. Para el pueblo americano la causa de la democracia es la más sagrada y yo sé que después de mañana él continuará cooperando sin excepciones al servicio de la democracia y que después de las elecciones seguiremos unidos todavía. No puede haber discusión acerca del hecho esencial de que nuestro deseo es per-

manecer libres y de defender nuestra democracia somos una sola nación y un solo pueblo. Nosotros, el pueblo norteamericano, sabemos que necesitamos tener una reserva de esa fortaleza que puede resistir los ataques de afuera y la corrupción de adentro. Por lo tanto, en esta última hora, yo creo oportuno leerles la vieja plegaria que pide a Dios que guíe a nuestra nación: "Dios Todopoderoso, que nos has dado tantos bienes y una herencia de la cual nos sentimos ufanos, nosotros humildemente os pedimos nos sea posible probar que somos un pueblo sensato y que con vuestra ayuda y bendición para nuestra tierra tengamos una industria honorable, un conocimiento sano y una vida pura, libres de violencias, desacuerdos y confusiones. Dota de espíritu de sabiduría a quienes confiamos en tu nombre la autoridad del gobierno, que haya paz y justicia en nuestra patria. En tiempos de prosperidad llena nuestros corazones de gratitud y en el día del dolor y prueba que no falle nuestra confianza en Vos.

Así sea".

Corte sus vestidos con

PATRONES IMPRESOS MAC CALL

si quiere economizar dinero y andar elegantemente vestida a la moda

Distribuidores en Costa Rica:

E. CRESPO & Cia.

LA GLORIA

La Tienda de Moda

SAN JOSE

El almidonado de la ropa

Esta operación no tiene secretos, pero su éxito depende de ciertos detalles que algunas amas de casa ignoran y muchas omiten al no concederles importancia, aunque en realidad el almidonado es tarea delicada, que no llega a hacerse a la perfección hasta que no se ha adquirido la suficiente práctica.

El almidón crudo debe usarse cuando se desee que una prenda adquiera cierta rigidez, como ser puños, mangas, pecheras de camisas, cuellos, etc. El almidón cocido está indicado para aprestos más ligeros.

La preparación del almidón cocido no ofrece dificultades. Se deslíe en un poco de agua fría, calculada sobre la cantidad necesaria, la porción de almidón a emplear, añadiendo un poco de bórax y de goma tragacanto y luego algo más de agua caliente, dejando luego que hierva todo. A continuación, y una vez a punto, se colará a través de una muselina para eliminar la película que suele formarse en la superficie.

Si lo que va a almidonarse son cortinas, etamines, guipures o tejidos similares, más bien espesos, empléese menor cantidad de almidón que para los tejidos de trama fina.

Una advertencia de suma utilidad: la ropa fina de color no debe almidonarse jamás en caliente.

Antes de planchar la ropa almidonada en general, se dejará que seque completamente, asperjándole cuando llegue el momento un poco de agua, lo mismo que se use almidón crudo que almidón cocido.

Si se quiere dar brillo a la ropa, échese un poco de estearina al almidón mientras esté hirviendo, para que se disuelva. La estearina, además de dar brillo, hace que el polvo se adhiera menos a la ropa, lo que representa una ventaja.

El almidón crudo se prepara simplemente con una cucharada de almidón, una de bórax, dos de goma tragacanto y un cuarto de litro de agua. Para cualquier cantidad consérvase esta proporción. Se almidona la

ropa con esta solución y se plancha como de ordinario. La plancha es preciso que esté bien caliente. Conviene humedecer las diferentes piezas durante la operación.

Para planchar con brillo se emplean también cuatro cucharadas (o proporción conveniente) de la siguiente mezcla, por litro de agua que se utilice para desleír el almidón: 50 gramos de espermaceti, 50 gramos de goma arábica, 125 de glicerina y 725 gramos de agua, lo que se hierve todo junto y puede luego embotellarse para usarlo cuando fuere menester.

Hay quienes al preparar el almidón añaden unas gotas de esencia de lavanda para así perfumar la ropa. Este sistema permite que la esencia impregne totalmente el tejido.

El agua de arroz, bien preparada, es en realidad el mejor y más perfecto de los almidones, pero tiene el inconveniente de resultar cara. Puede aconsejarse solamente en aquellos casos en que deban almidonarse encajes finos, puntillas de gran precio, ropa de gran lujo, etc.

Nora R. de Peláez

(De "Para Tí".)

El arpa

Del salón en el ángulo obscuro,
De su dueño tal vez olvidada,
Silenciosa y cubierta de polvo
Veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía ne sus cuerdas,
Como el pájaro duerme en las ramas,
Esperando la mano de nieve
Que sabe arrancarlas!

¡Ay!—pensé—; cuántas veces el genio
Así duerme en el fondo del alma!
Y una voz, como Lázaro, espera
Que le diga: "¡Levántate y anda!"

Gustavo Adolfo Bécquer

RECETAS DE COCINA

FONDANT

Se ponen a hervir en una olla de aluminio dos libras de azúcar con agua apenas que las cubra; se le pasa alrededor de la olla por dentro un limpión mojado y torcido para quitar el azúcar que se ha adherido a la olla y cuando empieza a hervir se pasa por una servilleta mojada y torcida para quitarle todas las suciedades que pueda tener, y se pone de nuevo al fuego y cuando empieza a hervir se le echa la punta de un cuchillo de crémor, se mueve un poco con el espumador y se deja hervir sin moverlo hasta que al echar una cucharadita de miel en un platito que contenga agua fría se puede recoger en una bolita, entónces se retira del fuego y se sienta la olla en una olla de agua fría un momentito, luego se quita la olla del agua y con una cuchara de madera se empieza a batir como una cajeta hasta que se ponga blanco, entonces se le agrega la punta de una cucharadita de vainilla en polvo, luego se pone en una tabla bien limpia y con la mano se rocía con un poquito de agua fría y se desmenuza con las manos para suavizarlo y se guarda en un papel de esperma y en una lata herméticamente tapado. Para adornar el queque que publicamos en la revista anterior, se cogen dos tabletas de cacao, se rallan y se echan en un platito de lata, se le agrega un cucharada de agua fría, se pone en el fuego, meneándolo para que no se pegue. Se coge un poco de fondant y se pone a derretir con un poquitito de agua y se mueve con un tenedor, cuando está completamente diluido se le agrega el cacao derre-

tido y se baña el queque por encima procurando emparejarlo con un cuchillo y se deja secar al aire, luego se coloca con mucho cuidado en un platón y sobre una blonda de encaje de papel; encima con mucho cuidado se le hacen adornos con el siguiente azucarado: Se emplea un cuarto de libra de azúcar en polvo; en un tarrito de avena se echan dos claras de huevo y se le agregan dos cucharadas de azúcar y se bate con un tenedor y muy ligero hasta que el azúcar esté disuelto, entonces se agregan dos cucharadas de azúcar y se continúa batiendo hasta que se disuelva el azúcar y se va agregando azúcar de la misma manera hasta que se solidifique y se puedan hacer adornos, entonces se le agregan 3 gotas de ácido ascético para blanquearlo, se tiñe del color que se quiera (con tinturas vegetales) y se echa en la bolsa de adornar queques y con ella se hacen los adornos que uno quiera, rositas, hojitas verdes y ramazoncitas etc. etc.

CASIMIRES

Los mejores en CALIDAD
ESTILO y PRECIO

Almacén FEOLI

¿Quiere Ud. un RIZADO perfectamente natural?

En la Academia de Belleza de don Francisco Benedetti, frente al Teatro Variedades quedará usted complacida.

Su larga experiencia es su mejor recomendación.

TELEFONO 4552

Nervios y mala digestión

Cuando el hombre tenía que cazar para comer, tenía que ser más listo que el animal que perseguía. Para ese fin la Naturaleza le proporcionó nervios y músculos fuertes que lo hicieran pensar y ejecutar a prisa.

Hablando de nervios y digestión, el doctor Walter Alvarez, de la Clínica Mayo, dijo en la revista titulada "Hygeia" (Higía, diosa de la salud) lo siguiente:

"El aparato digestivo está provisto de muchos nervios que, como alambres telefónicos, conectan una parte del intestino con la otra, y todas partes con el cerebro. Es esa comunicación con el cerebro que a muchos hombres y mujeres nerviosos les gustaría cortar.

Lo que antes era útil, ahora es para ellas una molestia. En otra edad en que la vida del hombre dependía de su habilidad para defenderse contra un tigre, sus nervios le ayudaban, suspendiendo toda la actividad innecesaria en el canal digestivo y haciendo afluir a su sangre los jugos de ciertas glándulas de modo que tuviera toda su energía para defenderse o huir. Hoy, cuando un hombre se defiende en la lucha económica de la vida, lo hace por medio del teléfono o de una carta".

El cuerpo del hombre se hizo de modo que sus nervios alertas le advirtieran los peligros y los jugos glandulares le proporcionaban fuerza extra, agilidad y valor cuando los requería.

Qué sucede? "Le quedan aquellos ju-

gos glandulares para retardar su digestión, irritarle el colon o intestino grueso y hacer palpar su corazón". Por consiguiente la persona con el corazón y estómago nerviosos y el intestino irritado se conmueve con facilidad. La radiografía no revela ninguna enfermedad orgánica debido a que sus síntomas son causados por ansiedad, infelicidad o tensión económica.

Así como la vesícula biliar produce gases que causan malestar y algunas veces cólico, la conmoción emocional y accesos de cólera causan espasmo en los tubitos o conductos por donde afluye la bilis al intestino delgado, causando los mismos síntomas que un cálculo cuando obstruye el conducto biliar.

La lección que se deduce de la explicación arriba dada de la causa de muchos síntomas es que si hemos de evitarlos, tendremos que afrontar nuestras dificultades con calma.

Sobre la estima

La atención es el buril de la memoria, es el ojo del pensamiento que se fija, es imagen del arco tendido en dirección del objeto a que se quiere tirar.

La atención es una especie de microscopio que agranda los objetos y nos hace descubrir en ellos propiedades que se escapan a una vista distraída.

¿CUAL ES SU MEJOR REGALO DE NAVIDAD?

El Devocionario de las Santas Llagas

ES EL MAS COMPLETO Y EL MAS SOLICITADO.

De venta en la Librería Lehmann

Pídalo directamente a su autora doña Sara Casal de Quirós, Teléfono 3707 o escriba al apartado 1239, San José.

Solicítelo al Agente de Revista Costarricense en el lugar donde reside usted. — Pasta Fina: ₡ 3.00. — Pasta mediana: ₡ 2.35. — Rústica: ₡ 1.75.

Censura de Películas

POR EL TRIBUNAL DE CENSURA CINE MATOGRAFICA DE ACCION CATOLICA

CLASE A, 1ª Sección.

BUENAS

El Caballero errante, De pilletes a cadetes, El Diablillo sentimental, El Joven Edison, Las Minas del Rey Salomón, Pinocho, La Selva habla.

CLASSEA, 2ª Sección.

PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORADO

Años sin días, La Avenida de la tentación, Balalaika, El Bazar de las sorpresas, La Cita con el destino, El Despertar del mundo, Dr. Christian y las mujeres, Equipaje siniestro, Hay que educar a Niní, Hermano Orquídea, Una Luz en mi camino, El Maestro Levita, Más allá de la vida, Mi hijo, mi hijo, Mujeres sin nombre, El Ogro

de la selva, Un Par de gitanos, Puño de hierro, El Rey de los condenados, Romeo y Julieta, Rosario de Amozoc, Ultima confesión, Viernes 13.

CLASE B. ESCABROSAS

Angel, El Cielo y tú, Conflicto, Engaño nupcial, Esta mujer es mía, El Fugitivo, Los Griegos eran así, El Hombre del día, La Isla de los resucitados, Melgarejo.

Las diversiones deben ser sanas, no lo son las que enlodan y son causa de rebajamiento moral. Concurra al buen cine; repudie las películas escabrosas y condenadas.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el frío del verano
en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO